



Iglesia Cristiana Reformada

Sana Doctrina

Llevando el Santo Evangelio de la Gracia



2 de noviembre

* Eduquemos a nuestros hijos a la manera de Dios

páginas 7-9

9 de noviembre

Crezcamos a la altura de Cristo

páginas 10-12

16 de noviembre

¿Qué significa ser cristiano?

páginas 13-15

23 de noviembre

Se hizo pecado por nosotros

páginas 16-18

30 de noviembre

Guardemos los dichos de Dios en el corazón

páginas 16-18

El cristiano y Halloween

¿Debería celebrarlo?

* Vea las instrucciones para preparar las lecciones en la última página de esta revista

Índice

3 Tema de portada **El cristiano y Halloween**
¿Debería celebrarlo?



22 ¿A Quién debemos orar; al Padre, al Hijo, o al Espíritu Santo?
PREGUNTAS BÍBLICAS



24 **¿QUÉ ES UNA SECTA**
¿Qué característica tiene una secta? ¿Cómo podemos identificarla? ¿Qué tienen en común?



25 ¿CÓMO DEBEMOS TRATAR A LOS HERMANOS EN LA FE?



26 **¿Qué dice la Biblia acerca de los demonios?**



27 **LA NATURALEZA DE LA IGLESIA NEOTESTAMENTARIA**
Historia de la Iglesia Novotestamentaria



29 *¿Cómo se lleva a cabo el evangelismo reformado?*



Vól. 1 No. 11 / Mensual / Español
Revista de Estudio interno *Sana Doctrina*

Esta publicación es utilizada únicamente para estudio personal **Prohibida su venta.** Cuando así se requiere se citan las referencias correspondientes. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido extraídas de la Versión Reina Valera Edición 1960 2014.

¿Desea más información sobre temas Doctrinales o recibir clases bíblicas ?

Visite www.icrsd.wordpress.com
y/ó envíenos sus dudas o preguntas

HALLOWEEN

Una época del año muy popular

¿Cómo deberían ver los cristianos el Halloween?

¿Es correcto que los cristianos participen en esta celebración?

¿Exageran los cristianos que se rehúsan a participar en esta celebración?



Este año el comercio ganará aproximadamente \$3.3 billones de dólares con Halloween.

Halloween (Víspera de la Festividad de Todos los Santos). Época del año cuando el aire es más fresco, los días son más cortos y, para muchos jóvenes americanos, crece el entusiasmo en anticipación al día festivo más espeluznante del año. Los vendedores también se regocijan mientras esperan recibir un promedio de \$41.77 por hogar en concepto de decoraciones, disfraces, dulces y tarjetas. ¿A cuanto asciende aproximadamente esta cifra? Este año ganarán aproximadamente \$3.3 billones de dólares con Halloween.

Con seguridad, los comerciantes no esperan obtener \$41.77 por hogar en el mercado cristiano. Muchos cristianos rehúsan participar en Halloween. Algunos son cautelosos de sus orígenes, otros de sus imágenes morbosas, oscuras. Otros se preocupan por la seguridad de sus hijos. Pero otros eligen participar de las festividades, ya sea en la escuela el vecindario o la alternativa de la festividad en la iglesia.

Por lo tanto la pregunta que surge es: ¿cómo deberían responder los cristianos a Halloween? ¿Es irresponsable que los padres permitan a sus hijos ir por dulces? ¿Exageran los cristianos que se rehúsan a participar en cualquier celebración en esta época del año? El entender bien cuales son los orígenes de esta celebración, nos dará mayor comprensión de lo que Dios mismo piensa sobre esta fiesta que se celebra actualmente no solo en los Estados Unidos de Norteamérica, sino en el mundo entero.

El origen pagano de Halloween

El nombre "Halloween" viene de la celebración del Día de Todos los Santos en los comienzos de la iglesia cristiana; un día establecido para el recuerdo solemne de los mártires. En el idioma inglés, "All Hallows Eve", Víspera de la Festividad de Todos los Santos, que eventualmente se convirtió en "Halloween".

A medida que el cristianismo se movió por Europa, se enfrentó con culturas indígenas paganas y confrontó costumbres establecidas. Las festividades y festivales paganos estaban tan arraigados que los nuevos conversos se encontraron con un obstáculo para su fe. Usualmente, la iglesia organizada ponía una festividad cristiana en el calendario que desafiaría directamente una festividad pagana. El propósito era rebatir las influencias paganas y proveer una alternativa cristiana. Pero generalmente, la iglesia sólo lograba "cristianizar" un ritual pagano -el ritual seguía siendo pagano pero mezclado con un

simbolismo cristiano. Éso sucedió con el día de Víspera de la Festividad de Todos los Santos - era la alternativa original de Halloween.

El festival pagano Samhain celebraba el final de la cosecha, la muerte y el comienzo del invierno durante 3 días, desde el 31 de octubre al 2 de noviembre. Los celtas creían que la cortina que dividía la vida de la muerte se levantaba durante Samhain para permitir a los espíritus de los muertos caminar entre los vivos - fantasmas acechando la tierra.

SU RELACIÓN CON EL OCULTISMO

Algunos se involucraban en prácticas de ocultismo como la adivinación y la comunicación con los muertos. Buscaban espíritus "divinos" (demonios) y los espíritus de sus ancestros para saber del clima para el año siguiente, qué esperar de la cosecha y aún las perspectivas románticas. Era una de las prácticas paganas utilizada para adivinar las "bendiciones"



Desde el 31 de octubre al 2 de noviembre, los celtas creían que los espíritus de los muertos volvían caminar entre los vivos. Hoy culturas del mundo han adoptado esa celebración.

del mundo espiritual en el romance de una pareja.

Para otros, el enfocarse en la muerte, el ocultismo, la adivinación y el pensamiento de espíritus regresando para acosar a los vivos, estimuló supersticiones y miedos ignorantes. Creían que los espíritus estaban en la tierra hasta que fueran expulsados de manera adecuada con posesiones, comida y bebida. Los espíritus que no fueran tratados como era debido, les harían un truco a aquellos que no los habían atendido.

Se creía que los espíritus asumían apariencias grotescas. Algunas tradiciones creían que llevar un traje parecido a un espíritu engañaría a los espíritus errantes. Otros creían que los espíritus podían ser rechazados tallando una cara grotesca en una calabaza o la raíz de un vegetal (los escoceses usaban nabos) y poniendo una vela en su interior.

HALLOWEEN Y SU EXPANSIÓN

Con el paso del tiempo la Iglesia católica adopto estas celebraciones paganas con el fin de "cristianizarlas". El Papa Gregorio IV reaccionó al desafío pagano corriendo la celebración del Día de Todos los Santos en el siglo IX. La estableció en el 1 de noviembre, justo en el centro de Samhain.

Con el paso de los siglos, ambas celebraciones se mezclaron. Por un lado, las supersticiones paganas dieron paso a supersticiones "cristianizadas" y proveyeron más alimento para el miedo. La gente empezó a entender que los espíritus ancestrales paganos eran demonios y que los adivinos estaban practicando la brujería y la necromancia. Por otro lado, el tiempo del festival proveía una mayor oportunidad para la juerga. "Trick-or-treat" se convirtió en un tiempo en el cual las bandas de jóvenes vándalos iban de casa en casa recolectando alimentos y bebidas para sus fiestas. Los dueños de casa tacaños corrían el riesgo de ser víctimas en su propiedad de un truco de jóvenes ebrios.

Halloween no se convirtió en una fiesta estadounidense hasta que llegó la inmigración de las clases trabajadoras de las Islas Británicas a final del siglo XIX. Mientras que los primeros inmigrantes pueden haber creído las tradiciones supersticiosas, era el travieso aspecto de la fiesta que atrajo a los jóvenes estadounidenses. Las generaciones más jóvenes tomaron o adaptaron muchas costumbres sin hacer referencia a sus orígenes paganos. Hollywood ha sumado a la "diversión" una amplia variedad de personajes de ficción - demonios, monstruos, vampiros, hombres lobo, momias y los psicópatas. Ciertamente no mejora la mente americana, pero con seguridad alguien está haciendo mucho de dinero.



Las generaciones más jóvenes tomaron o adaptaron muchas costumbres sin tomar en cuenta sus orígenes paganos.

El Cristiano y Halloween

El que un Cristiano pueda o no pueda celebrar Halloween puede ser un tema muy controversial. Algunos Cristianos celebran Halloween simplemente usando disfraces y divirtiéndose, viendo esto como algo inocente e inofensivo. Otros Cristianos, sin embargo están igualmente convencidos que Halloween es una fiesta satánica establecida para adorar espíritus malignos y promover las tinieblas y la maldad. Así que, ¿Quién tiene la razón? ¿Es posible para los Cristianos celebrar Halloween sin comprometer su fe?

La fiesta de Halloween, sin importar como sea comercializada, tiene casi completamente orígenes paganos. Tan inocente como pueda parecer para algunos, no es algo que se deba tomar a la ligera. La escritura no habla nada con respecto a Halloween, pero si nos da algunos principios con los cuales podemos tomar una decisión. En el Israel del Antiguo Testamento, la brujería era un

crimen castigado por la muerte (Éxodo 22:18; Levítico 19:31; 20:6, 27). La enseñanza del Nuevo Testamento con respecto al ocultismo es clara. Hechos 8:9-24, el relato de Simón, muestra que el ocultismo y el Cristianismo no se mezclan. ¿Hay cosas acerca de Halloween que son prácticas anti-cristianas y deben ser evitadas? ¡Absolutamente sí!

Si los Cristianos van a tomar parte en la fiesta de Halloween, sus actitudes, vestimentas y lo más importante, sus comportamientos deben aun reflejar una vida redimida (Filipense 1:27). La decisión ultimadamente nos toca hacerla nosotros mismos. Pero como en todas las cosas, debemos de incorporar los principios de Romanos 14. No podemos permitir que nuestra convicción con respecto a cierto día de fiesta cause división en el cuerpo de Cristo, tampoco podemos usar nuestra libertad para causar que otros tropiecen en su fe. Debemos de hacer todas las cosas como para el Señor.

¿Podría buscar alternativas sanas para usted y sus hijos?





EDUQUEMOS A NUESTROS HIJOS A LA MANERA DE DIOS

1.-¡Ser padres! ¿Recuerda el día cuando usted se enteró de que iba usted a ser padre por primera vez? Una mezcla de sentimientos embargaron su corazón. Tal vez pensó: “¿Seré capaz de desempeñar mi nuevo papel como se espera de un buen padre?” Lo cierto es que la paternidad puede ser una tarea difícil y con muchos desafíos pero, también es una de las cosas más plenas y compensadoras que podamos llegar a hacer.

2.-Hoy en día, el mundo alejado de Dios ha inventado muchas maneras de educar a los hijos; los resultados hablan por sí mismos. Nosotros, como personas educadas por la palabra de Dios,

“Sino criadlos en disciplina y
amonestación del Señor.”
(Efesios 6:4)

no deberíamos educar a nuestros hijos a la manera del mundo o como pensemos que es la mejor manera de hacerlo. Dios tiene mucho que decir acerca de la manera en que podemos criar exitosamente a nuestros hijos para que sean individuos piadosos. ¿Cuáles son algunas maneras en las que podemos educar a nuestros hijos a la manera de Dios? ¿Es realmente posible lograrlo?

USE LA PALABRA DE DIOS

3.-La primera cosa que debemos enseñarles es la verdad acerca de la Palabra de Dios. Junto con el amor a Dios y el ser un buen ejemplo al compro-

meternos con Sus mandamientos, necesitamos “Repetirlos una y otra vez a nuestros hijos. Hablar de ellos cuando estés en casa y cuando vayas de camino, cuando descanses y cuando te levantes de nuevo. Atarlos a tus manos como un recordatorio y ponerlos en tu frente. Escribirlos en los postes de tu casa y en tus puertas.” (Deuteronomio 6:7-9 NVI). Esto jamás será posible si la palabra de Dios no es el motor en el corazón de los padres. La biblia debe ser la principal herramienta a la hora de educar a nuestros hijos. Pregúntese usted como padre: ¿Ven mis hijos que dedico tiempo a estudiar la sana doctrina?, es más, ¿lo hago junto con ellos?, ¿tengo un día en la semana para estudiar con toda mi familia, lo que incluye a mis hijos? Al seguir de manera contantes el mandamiento que Dios le dio a su pueblo en el pasado, enseñamos a nuestros hijos que la adoración a Dios debe ser constante, **no reservada para el domingo por la mañana o las oraciones esporádicas en casa.**

¿Qué observan nuestros hijos en cuanto al ejemplo que les damos?

PADRES: SEAN EJEMPLOS PIADOSOS PARA SUS HIJOS

4.-Aunque nuestros hijos aprendan mucho a través de la enseñanza directa y bíblica, ellos aprenden mucho más observando la conducta de los padres. Esto es por lo que debemos ser muy cuidadosos en **todo lo que hacemos**. Debemos primeramente conocer el papel que Dios nos dio. Los esposos y las esposas deben ser mutuamente respetuosos y sujetarse el uno al otro (Efesios 5:21). Al mismo tiempo, Dios ha establecido una línea de autoridad para guardar un orden. ¿Cómo pudiéramos exigir como padres a nuestros hijos algo que ni siquiera nosotros como padres estamos haciendo? ¿Le parecería razonable? La respuesta obviamente es que no.

5.-Los padres cristianos debemos tener muy presente el texto de 1 Corintios 11:3 que dice: “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.” Sabemos que Cristo no es inferior a Dios, al igual que una mujer no es inferior a su esposo. Sin embargo Dios reconoce que **sin una sujeción a la autoridad, no hay orden**. La responsabilidad del esposo como cabeza del hogar es amar a su esposa como ama su propio cuerpo, en la misma manera sacrificial que Cristo amó a la iglesia (Efesios 5:25-29).

6.-En respuesta a este amoroso liderazgo, no es difícil para la esposa sujetarse a la autoridad de su esposo (Efesios 5:24, Colosenses 3:18). Su responsabilidad primaria es amar a su esposo e hijos, vivir pura y sabiamente, y cuidar de su hogar (Tito 2:4-5). Las mujeres son por naturaleza más protectoras que los



hombres porque ellos fueron diseñados por el Creador para ser los cuidadores primarios de su prole. En vista de esto, padres: ¿Sus hijos ven que ustedes están siguiendo la línea de autoridad establecido por Dios? Cuando en nuestro hogar los principios piadosos son aplicados primeramente por los padres, los hijos se sentirán mas motivados a seguir su buen ejemplo y por lo tanto las cosas marcharán mejor en el hogar. Como padres, ¿Estamos dando el ejemplo a nuestros hijos?

LA DISCIPLINA: UNA MUESTRA DE AMOR PATERNAL

7.-La disciplina y la instrucción son parte integral de la paternidad. Proverbios 13:24 dice, "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige." Los niños que crecen en hogares indisciplinados se sienten rechazados y sin valor. Les falta dirección y auto-control, y mientras crecen, se rebelan y tienen poco o ningún respeto por cualquier clase de autoridad, incluyendo la de Dios. La biblia advierte: "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo." (Proverbios 19:18) ¿Notó usted la lección?

8.-La disciplina debe estar balanceada con el amor, o los hijos pueden crecer resentidos, desanimados y rebeldes (Colosenses 3:21). Dios reconoce que la disciplina es dolorosa cuando se ejecuta (Hebreos 12:11), pero si es seguida por una instrucción amorosa, es en gran manera benéfica para el niño. "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor." (Efesios 6:4) El principal propósito de la disciplina es enseñar, no solamente regañar. Ninguna disciplina será suficiente ni tendrá el efecto deseado si nosotros como padres tampoco nos dejamos disciplinar por el Señor,

mediante aplicar primero la ley perfecta de Dios. Por supuesto los hijos no deberían buscar jamás excusas por los errores de sus padres pues somos imperfectos y muchas veces nos equivocamos, pero aún dentro de nuestra imperfección podemos y debemos hacer la voluntad del Señor.

EL IMPRESCINDIBLE PAPEL DE LA IGLESIA

9.-¡Ha llegado el día de asistir a la iglesia! ¿Pueden notar sus hijos la alegría en su rostro y el deseo de asistir? ¿Pueden ver sus hijos que usted como padre tiene en gran estima asistir de manera muy regular a adorar a Dios? Nuevamente, la actitud que desplieguen los padres al asistir a las reuniones de adoración, así como el espíritu que manifiesten los padres durante el culto a Dios será el detonante en ellos para valorar y apreciar las reuniones sagradas. Padres: ¿Ven sus hijos que ustedes le dan a las reuniones el valor y la importancia que tienen? ¿habla de la iglesia con ellos? ¿Les ayudan a ver lo positivo en los demás miembros? ¿Evitan criticar o hablar mal de otros miembros de la iglesia? No tenga la menor duda, sus hijos perciben cuanto ama usted a la iglesia de Jesucristo.

SEAMOS PADRES PIADOSOS

10.-Si como padres utilizamos las escrituras como nuestra principal autoridad, damos un buen ejemplo aplicandola como padres, ejercemos correctamente la disciplina para instruir a nuestros hijos y dejamos ver nuestro amor por la iglesia, estaremos haciendo las cosas a la manera de nuestro Padre celestial. Nunca descuidemos ninguno de los aspectos que hemos analizado. Como padres piadosos, hagamos nuestra parte sin titubear teniendo presente la palabras registradas en Proverbios 22:6 "Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él". ¡Qué el Señor les bendiga en su gran labor y privilegio de ser padres! Amén.



CREZCAMOS A LA ALTURA DE CRISTO

1.- ¿Recuerda cuando usted era niño? Quizá en más de una ocasión usted deseó ser adulto para poder tener o hacer algunas cosas que solo los adultos pueden hacer, por ejemplo manejar un vehículo, pilotear un avión, o quizá simplemente para saber que se sentía ser adulto. Lo cierto es que muchos de nosotros hemos crecido, no somos ya niños, sin embargo en sentido espiritual puede que aún conservemos actitudes y tendencias de pequeñuelos (véase 1 Corintios 13:11). La biblia nos insta a “crecer” y pasar a la madurez espiritual, ¿Cómo se puede lograr esto? ¿Qué modelo de “estatura” tenemos para lograr esto? Veamos lo que esta implicado en nuestro crecimiento espiritual

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Rom. 8:29)

EL MODELO DE CRECIMIENTO: JESUCRISTO

2.-El crecimiento espiritual es el proceso de volverse más y más como Jesucristo. Este es nuestro modelo perfecto de crecimiento espiritual. Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, el Espíritu Santo comienza el proceso de hacernos más como Jesús, conformándonos a Su imagen. El crecimiento espiritual quizá está mejor descrito en 2 Pedro 1:3-8, donde se nos dice: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de Aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha

dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro señor Jesucristo."

3.- Entonces, ¿cómo se evidencia que un creyente esta de la niñez a la madurez espiritual? Se puede decir que el crecimiento espiritual es ser cada vez más semejantes a Cristo, así como el deseo de cada creyente de serlo, y es alentador saber que Dios tiene el mismo deseo para nosotros. De hecho, la Biblia dice que Dios "predestinó [los creyentes] para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo." (Romanos 8:29). Haciéndonos semejantes a Cristo es la obra de Dios, y lo verá cumplirse hasta el final (Filipenses 1:6). La madurez espiritual es un proceso hecho de parte de Dios en la vida del creyente.

4.-Sin embargo, el hecho de que Dios nos transforme en semejanza a Cristo no significa que podamos sentarnos y ser llevados al cielo "en camas florecientes de facilidad." El proceso exige nuestra **cooperación voluntaria** con el Espíritu Santo. Llegar a ser más como Cristo requiere tanto el poder divino como el cumplimiento de las responsabilidades humanas. Analicemos tres cosas que contribuyen a dejar de ser niños espirituales y llegar a ser más como Cristo: **nuestra entrega a Dios, nuestra libertad del pecado y nuestro crecimiento espiritual.**

CRECIENDO ESPIRITUALMENTE : NUESTRA ENTREGA A DIOS

5.-Ser cada vez más semejantes a Cristo es el resultado de la entrega a Dios. Romanos 12:1-2 dice que nuestro culto racional implica una auto dedicación total a Dios. Ofrecemos nuestros cuerpos como "sacrificios vivos", y nuestras mentes son renovadas y transformadas. Cuando Jesús dijo: "Sígueme", Leví dejó inmediatamente sus mesas de dinero (Marcos 2:14); así todos rendimos voluntariamente todo lo que tenemos a fin de seguir al Señor. Como dijo Juan el Bautista, "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe."(Juan 3:30), por lo que nos enfocamos más y más sobre Jesús y Su gloria, perdiéndonos en Su voluntad. El cristiano que va creciendo en madurez espiritual toma a Jesús en cuenta en todas las cosas que hace, se puede decir que ya no vive para sí mismo sino para hacer la voluntad del Señor (Rom. 14:8). Preguntese: ¿Me aseguro de que cualquier decisión que tome en mi vida, sea para la gloria de Dios? Esto es prueba de que está dejando de ser un niño espiritual.

CRECIENDO ESPIRITUALMENTE : NUESTRA LIBERTAD DEL PECADO

6.-Ser cada vez más semejantes a Cristo es el resultado de la libertad del pecado. Puesto que Jesús vivió una vida sin pecado, cuanto más nos consideramos "muertos al pecado" (Romanos 6:11) y vivimos una vida de pureza, más como Jesús seremos. Al ofrecernos a Dios, el pecado ya no es nuestro maestro, y nosotros estamos más claramente identificados con Cristo (Romanos 6:1-14). Jesús nos invita a seguirlo, y tenemos Su ejemplo de obediencia (Juan 15:10), amor (Juan 15:12-13) y sufrimiento paciente (1 Pedro 2:19-23). También tenemos el ejemplo de los apóstoles, quienes modelaron a Cristo (1 Corintios 11:1).

(1 Corintios 11:1). Cuando se trata de restringir el pecado en nuestras vidas, tenemos la ayuda divina: Demos siempre gracias al Señor por su Palabra la biblia (Salmo 119:11), la intercesión de Cristo (Romanos 8:34; Hebreos 7:25) y el poder del Espíritu quien mora en nosotros (Romanos 8:4; Gálatas 5:16). Cuando restringimos el pecado en nuestra vida estamos demostrando que ya no queremos ser como niños fáciles de influenciar por las engañosas trampas diabólicas del pecado. Estamos pasando a la madurez cristiana y creciendo a la estatura de Cristo.

NUESTRO CRECIMIENTO ESPIRITUAL

7.-Ser cada vez más semejantes a Cristo es el resultado del crecimiento cristiano. Cuando primero somos salvos, somos inmaduros en la sabiduría y el conocimiento, e inexpertos en la gracia y el amor. Pero luego crecemos. En cada una de estas cosas, nuestra responsabilidad es llegar a ser más fuertes y más como Cristo. "Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo." (2 Pedro 3:18). "Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos..." (1 Tesalonicenses 3:12).

8.-Ahora mismo, Dios trabaja en nosotros: "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor." (2 Corintios 3:18). Un día, sin embargo, el proceso será completo: "cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es." (1 Juan 3:2). La promesa de ser plenamente semejantes a Cristo en el futuro es en sí misma una motivación para llegar a ser más como Cristo ahora: "Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro." (1 Juan 3:3).

DIOS DESEA HACERNOS CRECER

9.-Cuando tiene lugar la transformación de la salvación, se inicia el crecimiento espiritual. El Espíritu Santo mora en nosotros (Juan 14:16-17). Somos nuevas criaturas en Cristo (2 Corintios 5:17). La antigua naturaleza es reemplazada con una nueva (Romanos capítulos 6-7). El crecimiento espiritual es un proceso de toda la vida que ocurre mientras estudiamos y aplicamos la Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16-17), y andamos en el Espíritu (Gálatas 5:16-26).

10.-Al buscar el crecimiento espiritual, podemos orar a Dios, pidiéndole sabiduría en las áreas que Él desea que crezcamos espiritualmente. Podemos pedirle que nos ayude a aumentar nuestra fe y conocimiento de Él. Dios desea nuestro crecimiento espiritual. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para experimentar este crecimiento espiritual. Con la ayuda del Espíritu Santo, podremos vencer más y más el pecado, avanzando con firmeza para llegar a parecernos cada vez más a nuestro Salvador, el Señor Jesucristo.



El crecimiento espiritual es un proceso de toda la vida que ocurre mientras estudiamos y aplicamos la Palabra de Dios.



¿QUÉ SIGNIFICA SER CRISTIANO?

1.-El Diccionario Webster define a un cristiano como “una persona que se precia de creer en Jesús como el Cristo, o en la religión basada en la enseñanza de Jesús.” Aunque éste es un buen punto de partida para entender quien es un Cristiano, como muchas definiciones seculares, ésta de alguna manera no alcanza a comunicar en realidad la verdad bíblica de lo que significa ser un Cristiano. Entonces ¿que significa más precisamente ser un cristiano?

2.-La palabra “cristiano” es utilizada tres veces en el Nuevo Testamento - en Hechos 11:26; Hechos 26:28, y 1 Pedro 4:16. Los seguidores de Jesucristo fueron llamados “Cristianos” primero en Antioquía debido a que su comportamiento, actividad y forma de hablar fueron como los de Cristo. (Hechos 11:26) Originalmente este término

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:13)

fue utilizado por la gente no salva en Antioquía (o sea los no creyentes) como un tipo de apodo despectivo, utilizado para burlarse de los Cristianos. Literalmente significa “perteneciente al partido de Cristo” o “partidario o seguidor de Cristo,” lo cual es muy similar a la manera en la que el Diccionario Webster lo define.

3.-Desafortunadamente con el paso del tiempo, la palabra “Cristiano” ha perdido mucho de su significado y a menudo es utilizada para describir a alguien religioso o que tiene altos valores morales, en lugar de un verdadero seguidor de Jesucristo nacido de nuevo (ésta vez en el espíritu) como lo vemos en Juan 3:3. Mucha gente que no cree ni confía en Jesucristo, se considera cristiana simplemente porque asiste a la iglesia o vive en una nación “Cristiana.” Pero

asistir a la iglesia, servir a aquellos menos afortunados que uno, o ser una buena persona, no lo hace a uno un cristiano. Bien dijo una vez un evangelista, "Asistir a la iglesia no hace a uno un Cristiano, al igual que ir a un garaje no hace a uno un automóvil." Ser un miembro de una iglesia, asistir a los servicios regularmente, y dar para la obra de la iglesia, no pueden hacerle un cristiano. ¿Porqué? Veamos.

LAS BUENAS OBRAS NO SON EN SÍ MISMAS MUESTRA DE SER UN VERDADERO CRISTIANO

4.-La Biblia nos enseña que las buenas obras que hacemos no nos pueden hacer aceptables a Dios. Tito el capítulo 3 y versículo 5 nos dice que "Dios nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo." De manera que, un cristiano es alguien que ha sido nacido de nuevo por Dios (espiritualmente hablando) y ha puesto su fe y confianza en Jesucristo. Esto lo vemos en Juan 3:3,7, y en 1 Pedro 1:23.

5.-En Efesios 2:8 leemos que "Por gracia somos salvos por medio de la fe y esto no procede de nosotros, sino que es un regalo, un don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe ni se jacte." Un cristiano verdadero es alguien que se ha arrepentido de sus pecados y ha puesto su fe y confianza solamente en Jesucristo. Su confianza no está en seguir una religión, ni una serie de claves morales, ni una lista de cosas que uno debe o no debe hacer.

MARCAS QUE DISTINGUEN A UN VERDADERO CRISTIANO

6.-Un verdadero Cristiano es una persona

que **1)** ha puesto su fe y confianza en la persona de Jesucristo, que **2)** reconoce que Él murió en la cruz como pago por todos los pecados personales de cada uno de nosotros y **3)** que resucitó al tercer día para obtener la victoria sobre la muerte, para dar la vida eterna a todos los que creamos en Él. Juan 1:12 nos dice: "Más a todos lo que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios." Un verdadero cristiano es en verdad un hijo de Dios, una parte de la verdadera familia de Dios, y uno a quien le ha sido dado una nueva vida en Cristo. Por lo tanto Dios pone un deseo en el corazón del cristiano de cambiar totalmente su estilo de vida y le incentiva a llevar una vida santa y pura. La marca de un cristiano verdadero es demostrar amor hacia los demás y la obediencia a la Palabra de Dios. Esto lo vemos en las Sagradas Escrituras en 1 Juan 2:4 y en 1 Juan 2:10. Ahora bien, si usted ya ha aceptado seguir a Jesús, ¿Qué se espera de usted?

ASEGURESE DE LO QUE IMPLICA LA SALVACIÓN

7.-Como cristianos verdaderos Dios quiere que entendamos la salvación. Dios quiere que tengamos la confianza de saber con seguridad que somos salvos. Es necesario tener claro que: Todos hemos pecado. Todos hemos hecho cosas que desagradan a Dios (Romanos 3:23). Merecemos ser castigados con la separación eterna de Dios, a causa de nuestro pecado (Romanos 6:23). Jesús murió en la cruz para pagar la penalidad por nuestros pecados (Romanos 5:8; 2 Corintios 5:21). Dios otorga perdón y salvación a todos aquellos que ponen su fe en Jesús – confiando en Su muerte, como pago por nuestros pecados (Juan 3:16; Romanos 5:1; Romanos 8:1).

8.-Ese es el mensaje de salvación! Si ha puesto su fe en Jesucristo como su Salvador,

Usted es salvo. ¡Ese es el mensaje de salvación! Si ha puesto su fe en Jesucristo como su Salvador, ¡usted es salvo! Todos sus pecados son perdonados, y Dios promete nunca dejarlo o desampararlo (Romanos 8:38-39; Mateo 28:20). Recuerde, su salvación está segura en Jesucristo (Juan 10:28-29). ¡Si usted confía solo en Jesús como su Salvador, puede tener la confianza de que va a pasar la eternidad con Dios en el cielo! Si usted entiende estas hermosas realidades, esta haciendo honor a su nombre de llamarse un verdadero cristiano.

UN VERDADERO CRISTIANO BUSCA ADORAR CON OTROS CREYENTES

8.-Es muy importante que los creyentes en Jesucristo tengan compañerismo unos con otros. Ese es uno de los propósitos principales de la iglesia. Ahora que usted ha puesto su fe en Jesucristo, le animamos firmemente a encontrar una iglesia donde se enseñe sana doctrina. Usted puede aprender cómo aplicar las enseñanzas de Dios en su vida. Entender la Biblia es la clave para vivir una vida Cristiana exitosa y poderosa. 2 Timoteo 3:16-17 dice, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

9.-Para ser un verdadero cristiano hay que adorar a Dios. ¡La adoración es dar gracias a Dios por todo lo que Él ha hecho! Dios nos ha salvado. Dios nos ama. Dios es nuestro proveedor. Dios nos guía y nos dirige. ¿Cómo no agradecerle? Dios es santo, justo, cariñoso, misericordioso, y lleno de gracia. Apocalipsis 4:11 declara, “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”.

OCÚPESE EN ORAR Y MEDITAR EN LA BIBLIA

10.-Como cristianos es muy importante para nosotros cada día, pasar tiempo enfocándonos en Dios. ¿Qué eventos preparan nuestro tiempo con Dios? La oración sencillamente es hablar con Dios. Hablar con Dios acerca de sus preocupaciones y problemas. Pedir a Dios que le de sabiduría y guía. Pedir a Dios que provea sus necesidades. Decirle a Dios cuánto lo ama y cuánto aprecia todo lo que hace por usted. De eso se trata la oración.

11.-Lectura bíblica.- Además de recibir enseñanza Bíblica en la iglesia, en la Escuela Dominical, y/o en los estudios bíblicos – es necesario que lea la Biblia por usted mismo. La Biblia contiene todo lo que usted necesita conocer a fin de vivir una vida Cristiana exitosa. La Biblia contiene la guía de Dios para tomar decisiones sabias, cómo conocer la voluntad de Dios, cómo ministrar a otros, y cómo crecer espiritualmente. La Biblia esencialmente es el manual de enseñanza de Dios para saber cómo vivir nuestra vida de una manera para agradecerle al Señor y sentirnos satisfechos.

SEAMOS CRISTIANOS DE VERDAD

12.-No cabe duda de que el llegar a ser un buen cristiano requiere de esfuerzo de nuestra parte. Pero no estamos solos en nuestra carrera por la vida. Apliquemos de forma firme los consejos que hemos aprendido en este estudio doctrinal y, sin duda nuestro Dios bendecirá todos nuestros esfuerzos por representarlo dignamente como cristianos. ¿Está usted esforzándose por llegar a ser un buen cristiano? Si así es, no está solo, cuenta con la ayuda de nuestro amoroso Padre Celestial. Amén.



Se hizo pecado por nosotros

1.-El texto que sirve como base para este estudio doctrinal tiene solo quince palabras en el original griego, pero esas quince palabras expresan **la doctrina de la SUSTITUCIÓN** como ningún otro versículo en la Biblia. Ese concepto de la sustitución está en el corazón del evangelio. ¿Quién fue el que no conoció pecado? Solo hubo una persona que vivió sin pecado y esa fue Jesús. Dios Padre hizo que Jesucristo, quien nunca pecó, se hiciera pecado por nosotros. ¿Cómo es esto?

LO QUE SIGNIFICA QUE CRISTO SE HICIERA PECADO

2.-Algunos enseñan que en realidad

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21)

Jesucristo se convirtió en un pecador en la cruz y por lo tanto fue castigado en la cruz. Algunos incluso enseñan que Jesús tuvo que ir al infierno durante tres días para pagar por esos pecados y después de pagar por sus pecados, se le permitió que resucitara de los muertos. Nada de eso es verdad.

3.-En la cruz, Jesucristo tenía que ser el Cordero sin mancha, el sacrificio perfecto. En la cruz seguía siendo sin defecto. Él fue santo en la eternidad antes que fuera humano, luego vivió una vida santa y sigue siendo santo en la eternidad. Para seguir siendo plenamente Dios y

y plenamente humano (lo que se llama Unión Hipostática), Cristo tenía que permanecer santo, sin defecto y separado de los pecadores. ¡Él es el único que no conoció pecado, y basta! No es simplemente uno que no conoció pecado hasta la cruz.

4.-Cuando la Biblia dice que Cristo se hizo pecado significa solo en cierto sentido; que Dios lo trató *como si fuera* un pecador, aunque no lo era. En la cruz, Dios trató a Jesús como si Él hubiera personalmente cometido cada pecado de cada persona que creería en Él, aunque en realidad no había cometido ninguno. Eso es lo que significa la sustitución: Jesucristo como nuestro sustituto llevando nuestro castigo. Como nos muestra el capítulo 53 de Isaías, Dios impuso el castigo por nuestros pecados sobre Jesús, aunque Él era el Hijo de Dios sin pecado. Esto fue para que pudiéramos ser justicia de Dios en Él. Ese es el otro aspecto de la sustitución. **Dios trató a Jesucristo como si fuera un pecador para podernos tratar como si fuéramos justos. ¡Qué muestra de amor por nosotros tan grande!**

JESUCRISTO CUMPLIÓ TODA JUSTICIA

5.-¿Se ha preguntado alguna vez por qué Jesús tenía que venir al mundo y vivir treinta y tres años cuando casi no tenemos información alguna de sus primeros treinta años? ¿Por qué no vino solamente a dar su vida y ya? Imagínese usted a Dios Padre diciéndole al Hijo: *“Hijo, necesito que bajes y mueras por los pecados de todos los que han de creer. Solamente llevará un fin de semana. Bajas el viernes para que seas crucificado, sales del sepulcro el domingo y puedes volver”*. Si su único propósito era la muerte y resurrección, ¿para qué tuvo que esperar los primeros treinta años de su vida en la tierra?

6.-Jesús dijo cuando iba a ser bautizado por Juan que debía cumplir toda justicia (Mat. 3:14, 15). Él estuvo haciendo eso durante toda su vida, llevando una vida plenamente justa. Hebreos 4:15 dice que Él fue tentado en todo como lo somos nosotros pero sin pecado. Fue tentado como niño, como joven y como adulto pero nunca pecó. Entonces ¿Por qué tuvo que llevar esa vida sin pecado? **Para que su vida sin pecado se acreditara en nuestra cuenta.** Esa es la doctrina de la SUSTITUCIÓN: Que la vida sin pecado de Jesucristo pudiera dársele a usted, o serle “imputada”. **En la cruz, Dios trató Jesús como si él viviera la vida de usted, de modo que Dios pueda tratarlo a usted como si viviera la vida de Jesucristo.** Ese es el centro del evangelio; verdaderas Buenas Nuevas de salvación.

7.-La biblia dice acerca de este maravilloso acontecimiento: *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”*. (Isaías 53:4-6). En la cruz Jesús no estaba sufriendo por sus propios pecados. Él fue afligido por **nuestro** pecado. Fue abatido por nuestras transgresiones. Fue herido por nuestras rebeliones. Molido por nuestros pecados.

¿AZOTADO POR DIOS?

8.- ¿Quién mató a Jesús? La gente sigue debatiendo si fueron más culpables los judíos o los romanos. Otros dicen que todos somos culpables, ya que Él murió por nuestros pecados. Pero Isaías

dice algo estremecedor: que Jesucristo fue azotado, herido y abatido por Dios. Fue Dios quien puso todos nuestros pecados sobre Jesucristo.

9.-¿Por qué Dios? Porque Dios es el juez del mundo entero. Solo Él tiene la sabiduría para determinar el castigo apropiado para nuestro pecado y Dios dio ese castigo a su Hijo. Eso no quiere decir que Dios sea un Padre cruel y sádico; significa que es un Padre compasivo y misericordioso que hizo todo lo que pudo por perdonarnos nuestro pecado. Ningún sacrificio habría sido suficiente para el pecado del mundo entero. Ningún sacrificio habría sido moralmente perfecto, un Cordero sin mancha. Para Dios llevar a cabo su justo juicio sobre nuestro pecado y también perdonarnos, se hizo un perfecto sacrificio humano. El Padre envió a su único Hijo para que muriera en nuestro lugar.

FUIMOS “SANADOS POR SUS HERIDAS”

10.-Como ya analizamos la única manera de tener paz con Dios era que Jesucristo fuera castigado por Dios aunque era inocente. Por sus azotes, esas heridas provocadas por la flagelación, somos sanados espiritualmente. Gracias a que Él sufrió, somos justificados ante Dios. Isaías dice que todos necesitábamos ser justificados ante Dios. Todos éramos como ovejas errabundas que se habían descarriado. Todos habíamos seguido nuestra propia senda de pecado pero el Señor tomó toda nuestra iniquidad y la puso sobre Jesucristo. Esa es la asombrosa realidad de lo que Jesucristo, el Hijo de Dios, hizo como sustituto por los pecadores. Él, inmaculado y sin pecado, se ofreció a sí mismo por los pecadores. Todos hemos pecado pero para el creyente que confía en Jesucristo como su Señor y Salvador ya ha sido pagado ese pecado. Cuando ponemos nuestra confianza plena en Cristo, su muerte se aplica a

nosotros. Nuestros pecados son cubiertos para siempre y recibimos su justicia como un regalo. Esa gran verdad hace que nos regocijemos plenamente, porque sin lugar a dudas, lo que Dios hizo en la cruz nos salva de la condenación y nos da eterna paz con Dios.

MOSTREMOS NUESTRO AGRADECIMIENTO MAS GENUINO PARA CON DIOS POR LO QUE HIZO POR NOSOTROS

11.-La biblia dice que, antes de que nuestro Señor muriera por nosotros, estábamos espiritualmente muertos en nuestros pecados. Estábamos en la “incircuncisión”, impuros y apartados del pueblo de Dios. Pero ahora todo eso ha cambiado. Se nos han perdonado todos nuestros pecados porque Jesucristo pagó el castigo por ellos en la cruz. Ya no estamos muertos; hemos recibido vida con Cristo porque se ha cumplido la pena de muerte bajo la cual estábamos. Se han retirado todas las acusaciones contra nosotros, ya que el castigo se ha cumplido. Se nos ha declarado inocentes, no porque lo merezcamos, sino porque todas nuestras ofensas contra Dios se han puesto sobre Jesucristo, quien satisface a Dios el juez justo.

12.-Nunca podemos agradecerle y alabarlo de modo suficiente por morir a fin de darnos vida. **¿Como piensa usted mostrar que valora lo que Dios ha hecho por usted a fin de darle vida eterna?** Que siempre nos mantengamos fieles a Dios sirviendole ahora y por toda la eternidad. Amén.



Guardemos los dichos de Dios en el corazón

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.”
(Salmos 119:11)

1.-Estando casi en el medio de la Biblia, el Salmo 119 es un monumento poético a la Escritura Sagrada. Sus 176 versos (exceptuando cinco—los vss. 84, 90, 121, 122 y 132) hacen referencia a la Palabra de Dios con diferentes términos que denotan relevancia, honra y aprecio (“ley”, “testimonios”, “camino”, “mandamientos”, “juicios”, “palabra”, “dichos”, “ordenación”). Varios versos de este salmo son muy conocidos y amados en la iglesia (vss. 9,97,105). En el versículo 11 el salmista escribió: *“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”*. Analicemos brevemente lo que significan estas palabras inspiradas.

“EN MI CORAZÓN...”

2.-El salmista mencionó su “corazón” (la parte más profunda de su ser). Note todo lo que la Palabra de Dios era para el salmista: su gozo (vss.

14,47,70,111,117,162), su meditación (vss. 15,78,99,148), su delicia (vss. 24,77,92,103,143), su vida (vss. 25,40,93,156), su esperanza (vss. 43,81,114,147), su pasión (vss. 47-48,97,113,140,167), su consuelo (vss. 50,52), su tesoro (vss. 72,127), su luz (vs. 105), su temor (vss. 120,161), su deseo (vss. 131,174), su alabanza (vss. 164,171), su prioridad (vs. 173) y su ayuda (vs. 175).

3.-Todo esto indica que la Palabra de Dios ocupaba un lugar profundo, privilegiado y seguro en la vida del salmista. La Palabra no estaba simplemente en sus manos, debajo de su almohada, sobre la mesa de centro de su sala, en un rincón polvoriento de su casa o en algún lugar olvidado de su mente. Él amaba la Palabra de Dios de todo corazón (vss. 34,58,69). ¿Se puede decir lo mismo de cada uno de nosotros?

“HE GUARDADO...”

4.-El corazón del salmista era un almacén para la Palabra de Dios, pero no era un almacén temporal. Él la leía y escuchaba con discernimiento, la recibía con gozo, la cumplía con perseverancia, la defendía con denuedo y la estimaba con abnegación (compárese con Mateo 13:18-23).

5.-Note las palabras del salmista que revelan la presencia continua de la Palabra en su corazón: “No me olvidaré de tus palabras” (vs. 16); “Guardaré tu ley siempre, para siempre y eternamente” (vs. 44); “busqué tus mandamientos” (vs. 45); “no me he apartado de tu ley” (vss. 51,157); “tus mandamientos he creído” (vs. 66); “tus mandamientos...siempre están conmigo” (vs. 98); “No me aparté de tus juicios” (vs. 102); “Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos de continuo, hasta el fin” (vs. 112); “no me he olvidado de tus mandamientos” (vss. 141,153); y “tus mandamientos he puesto por obra” (vs. 166). ¿Es así como vemos la sagrada palabra de nuestro amoroso Dios? ¿Dedica tiempo a estudiarla en su devocional diario? ¿La tiene en tal alta estima, que la considera para tomar toda clase de decisiones en su vida? ¿Anhela usted venir a la iglesia para aprender más de ella?

“TUS DICHOS...”

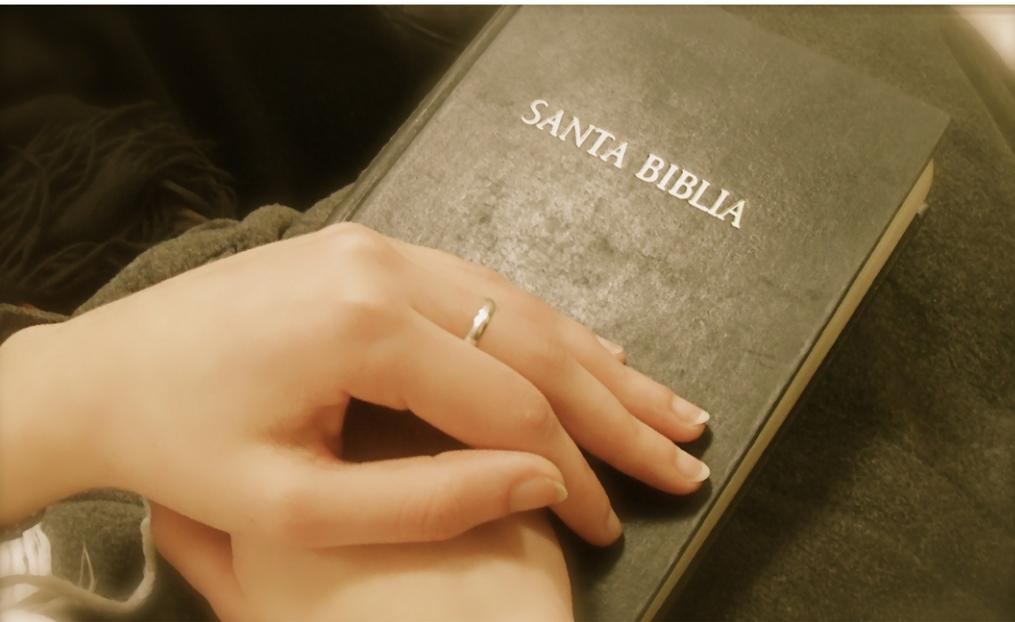
6.-¿Cuál era el tesoro que el salmista guardaba en lo profundo de su corazón? La ley de Jehová (vs. 1), los dichos de Dios (vs. 11), los caminos del Señor (vs. 15), los juicios de Jehová (vs. 30), los testimonios de la boca del Señor (vs. 88), la ordenación de Jehová (vs. 91), los mandamientos de su Dios (vs. 115) y la palabra de la justicia del Señor (vs. 123). El voto de lealtad del salmista no era ante la filosofía humana, el consejo

del mundo, la ciencia contemporánea, la religión de sus padres, el dictamen de la mayoría, la corrección política, la voz de la tolerancia, la interpretación del clero, la tradición antigua, la última moda o incluso sus propios deseos y pensamientos. En cambio, solamente la Palabra que fluía de la Mente Divina gozaba de la confianza completa del salmista (vs. 160). ¿Ha dedicado tiempo para asegurarse de que lo que estudia sea fundamentado totalmente en la sana doctrina de la biblia? Recuerde, solamente los dichos de Dios son vida y paz a los que se rigen por ellos en la vida.

“PARA NO PECAR...”

7.-¿Cuál era el propósito esencial del salmista? **Evitar el pecado.** El pecado es el mal constante de la humanidad; es un acto inicuo (vs. 3), una condición inmundada (vs. 9), un camino torcido (vs. 10), una mirada soberbia y un destino condenado (vs. 21), un deseo vano (vs. 37), un estado de esclavitud (vs. 45), un vínculo de impiedad (vs. 61), una actitud hipócrita (vs. 113), una maquinación maligna (vs. 115), un viaje de opresión (vs. 121), un sendero de mentira (vs. 128), un manantial de violencia (vs. 134) y una vida sin esperanza (vs. 155).

8.-El ejercicio espiritual constante y aprecio de la Palabra del salmista no era un simple esfuerzo por agradar a su esposa o sus padres, no era una simple búsqueda de una vida sana, no era un simple sueño de marcar una diferencia, ni tampoco un simple anhelo de recibir alguna honra personal. El salmista había llenado su corazón de la Palabra de Dios para que el pecado no pudiera penetrarlo o contaminarlo (compárese con Proverbios 4:23; Marcos 7:20-22). ¿Qué acerca de usted? ¿Ha llenado su corazón del deseo de no ofender al Señor practicando el pecado en su vida?



**Guardar los dichos de Dios en el corazón,
liberta, transforma y nos encamina en los
propósitos del Señor**

“...CONTRA TI”

9.-Pecar contra el prójimo ciertamente es una ofensa seria, pero pecar contra el Dios del cielo es una desgracia indescriptible (compárese con Hebreos 10:31). Mientras que otros solamente se interesaban en agradar a los hombres o a sí mismos, la meta del salmista era agradar al Señor (vss. 61,70,113,141). Él no apartaría su mirada de Dios para deleitarse en la injusticia (Salmos 101:3); no abandonaría a Dios para conservar a su familia (Mateo 10:37), no desobedecería a Dios para respetar al hombre (Hechos 5:29), no renunciaría a Dios para ganar al mundo (Mateo 16:26; Santiago 4:4), y no ignoraría a Dios para cumplir su propia voluntad (Mateo 26:42). El salmista guardaba la Palabra de Dios en su corazón para no pecar contra Dios. ¿Qué acerca de usted? ¿Tiene ese mismo celo por Dios? ¿Cómo lo demuestra en su círculo familiar, laboral, escolar etc.? ¿Es su deseo agradar a Dios más bien que agradar a los demás?

10.-No hay manera de agradar a Dios y evitar el pecado sin atesorar Su Palabra en lo profundo de nuestras mentes y corazones. El Salmo 119:11 ciertamente es un verso en el cual debemos meditar todos los que deseamos alcanzar el favor de Dios y la santidad espiritual. Este Salmo es un recordatorio y una motivación constante a guardar la mejor cosa (la Palabra), en el mejor lugar (el corazón), con el mejor propósito (para no pecar) ante el mejor Ser (Dios).

**GUARDEMOS LOS DICHOS DE
DIOS EN NUESTRO CORAZÓN**

11.-Dios quiere que guardemos su Palabra en el corazón. Como Cristianos nacidos de nuevo deberíamos tener siempre presente que guardar la palabra de Dios es vital en la vida cristiana. La Biblia dice que la palabra de Dios es “Poder de Dios para los que creen” Cuando guardamos la palabra “Guardamos Poder” para hacer todas las cosas en Cristo Jesús. La Palabra de Dios debe ser nuestro alimento y sustento **diario**. Solo la palabra libera, transforma y nos encamina en los propósitos de Dios. Cuando guardemos la palabra de Dios en nuestro corazón, experimentaremos el verdadero gozo y paz en el corazón. Amén.

PREGUNTAS BÍBLICAS

¿A Quién debemos orar; al Padre, al Hijo, o al Espíritu Santo?

Toda oración debe ser dirigida a nuestro trino Dios--Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Biblia enseña que podemos orarle a uno o a los tres, porque los tres son Uno. Oramos al Padre con el salmista, "Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a Ti oraré." (Salmos 5:2). Al Señor Jesucristo, oramos como al Padre, porque ellos son iguales.

El orar a un miembro de la Trinidad, es orarles a todos. Esteban, mientras era martirizado, oraba, "Señor Jesús, recibe mi espíritu" (Hechos 7:59). También oramos en el nombre de Cristo. Pablo exhortaba a los creyentes efesios a darle "...gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo." (Efesios 5:20).

Jesús les aseguró a Sus discípulos que

cualquier cosa que pidieran en Su nombre -significando en Su voluntad- les sería concedida (Juan 15:16; 16:23). Similarmente, se nos dice que oremos al Espíritu Santo y en Su poder. Pablo pide al Espíritu que una los corazones de los corintios creyentes (2 Corintios 13:14). Adicionalmente el Espíritu nos ayuda a orar, cuando no sabemos cómo o qué pedir (Romanos 8:26; Judas 1:20). Tal vez la mejor manera de entender el papel de la Trinidad en la oración es que oramos al Padre, a través del Hijo, por el poder del Espíritu Santo. Los Tres son Participantes activos en la oración del creyente.

I g u a l m e n t e importante es saber a quién no debemos orar. Algunas religiones no cristianas animan a sus miembros a orar a un panteón de dioses,



Toda oración debe ser dirigida a nuestro trino Dios-Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Biblia enseña que podemos orarle a uno o a los tres, porque los tres son Uno.

familiares muertos, santos, y espíritus. Los católicos romanos son enseñados a orar a María y a varios santos, tales como Pedro. Tales oraciones no son bíblicas, y son de hecho, un insulto a nuestro Padre celestial y en contra de Su expresa voluntad. Para entender el por qué, sólo tenemos que ver la naturaleza de la oración.

La oración tiene varios elementos y si miramos sólo a dos de ellos –alabanza y acción de gracias– podemos decir que esa oración es, en su esencia misma, adoración. Cuando alabamos a Dios, estamos adorándolo por Sus atributos y Su obra en nuestras vidas y en el mundo. Cuando ofrecemos oraciones y acciones de gracias, estamos adorando Su bondad, misericordia, y amoroso cuidado de nosotros. La adoración da gloria a Dios, el Único que merece ser glorificado. El problema con la oración a cualquier otro que no sea Dios, es que Él es un Dios celoso y ha declarado que Él no compartirá Su gloria con nadie. De hecho, el hacerlo resulta ser nada menos que idolatría. “Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.” (Isaías 42:8).

Otros elementos que están en la oración —tales como el arrepentimiento, confesión y petición— también son formas de adoración. Nos arrepentimos sabiendo que Dios es un Dios amoroso y perdonador, que Él ha provisto un medio de perdón en el sacrificio de Su Hijo en la cruz. Confesamos nuestros pecados, porque sabemos que “Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:9) y lo adoramos por ello. Venimos a Él con nuestras peticiones e intercesiones, porque sabemos que Él nos ama y nos escucha, y lo adoramos por Su misericordia y bondad al estar dispuesto a escuchar y responder.

Cuando consideramos todo esto, es fácil ver que el orar a alguien más que no sea al Dios trino, es impensable, porque la oración es una forma de adoración, y la adoración es reservada para Dios y Dios solamente.



En la oración oramos al Padre, a través del Hijo, por el poder del Espíritu Santo, pues los Tres son Participantes activos en la oración del creyente

¿QUÉ ES UNA SECTA RELIGIOSA?



Las variaciones entre las miles de sectas religiosas modernas hacen que la definición de este término sea difícil. En el sentido moderno, cuando la gente habla de una secta, a menudo piensa en la creencia de la reencarnación, las apariciones extraterrestres, las prácticas sexuales grotescas o las prácticas alimenticias extrañas. Pero estas no son las marcas principales de una secta. Aunque cada una tiene características únicas, existen características comunes entre las sectas que reclaman ser "cristianas". Dos características principales son (1) **la reclamación de inspiración aparte de la Biblia** y (2) **el destronamiento de Jesucristo**.

Casi siempre una secta **se aferra a un líder o líderes específicos o a la interpretación bíblica de esos líderes**. Esta devoción a líderes afecta la buena actitud ante la Biblia y Jesús. Virtualmente todas las sectas suplementan, y en realidad suplantán la Escritura al elevar las enseñanzas de su líder u organización por encima de la Escritura. Cuando se les confronta por las contradicciones y errores en sus escritos, generalmente degradan la inspiración y exactitud de la Biblia.

Las sectas no solamente rechazan depender únicamente en la Biblia, sino generalmente **no consideran a Jesús como Dios**. Pueden reconocerle como un gran maestro o un gran hombre, pero no Dios en encarnado (Juan 3:16). Las sectas rechazan la declaración de Jesús: "Yo soy el camino, y la verdad, y

la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Algunos líderes de sectas, como Jim Jones, han reclamado ser el Cristo. Sun Myung Moon reclamó ser el Mesías para el siglo XX, a quien Dios supuestamente envió a completar la misión fallida de Jesús.

Una característica secundaria que usualmente se encuentra en las sectas es el control mental de sus convertidos. Al **quitar la libertad de sus convertidos**, o al "lavarles el cerebro", los líderes mantienen el control y pueden realizar mejor sus agendas anti-cristianas. Ellos aumentan este control mental al dominar rigurosamente cada momento en que los miembros de la secta están despiertos. Consideran la **vida rigurosa** como devoción hacia el liderazgo.

Además, las sectas usualmente **aislan a los miembros del mundo externo y de las relaciones familiares normales**, a fin de que no salgan de la secta. Este aislamiento del mundo incrementa la paranoia y la presión necesaria para mantener a los miembros en el camino esperado. **Pueden considerar a los que no son miembros de la secta como agentes de Satanás, ignorantes o no-confiables**.

Realmente importa lo que se cree en el reino de la religión. Muchos piensan que con tal que se sea sincero, cualquier creencia es correcta. Sin embargo, el rechazo a Dios y a la Biblia guía a la destrucción eterna (2 Tesalonicenses 1:8). El Evangelio que la Biblia revela nos salva (Romanos 1:16), y se debe obedecer a ese Evangelio (Hebreos 5:9).

La Biblia dice que debemos:

- Estar en paz los unos con los otros – Marcos 9:50
- Amarnos el uno al otro – Juan 13:34; Pedro 4:8; 1 Juan 3:11, 23; 4:7, 11, 12
- Edificarnos el uno al otro – Romanos 14:19; 4:12; 1 Tesalonicenses 5:11
- Tener el mismo sentir con otros – Romanos 12:16
- Dar preferencia a otros – Romanos 12:10
- Saludarnos el uno al otro – Romanos 16:16
- Considerar al otro como más importante – Filipenses 2:3
- Servirnos el uno al otro – Gálatas 5:13
- Aceptarnos el uno al otro – Romanos 15:7
- Regocijarse o llorar con otros – Romanos 12:15
- Amonestarnos el uno al otro – Romanos 15:14; Colosenses 3:16
- Cuidarnos el uno al otro – 1 Corintios 12:25
- Tolerarnos el uno al otro – Romanos 15:1-5; Efesios 4:2; Colosenses 3:13
- Ser amables y perdonarnos unos a otros – Efesios 4:32; Colosenses 3:13
- Someternos el uno al otro – Romanos 12:10; Efesios 5:21; 1 Pedro 5:5
- Confortarnos unos a otros – 1 Tesalonicenses 4:18
- Animarnos el uno al otro – 1 Tesalonicenses 5:11; Hebreos 3:13
- Considerarnos el uno al otro – Hebreos 10:24-25
- Servir a otros usando nuestros dones – 1 Pedro 4:10
- Ser compasivos el uno con el otro – 1 Pedro 3:8
- Orar unos con otros – Santiago 5:16
- Confesar nuestros pecados unos a otros – Santiago 5:16
- Aceptarnos el uno al otro – Romanos 14:1; 15:7
- Ser hospitalarios el uno con el otro – 1 Pedro 4:9

¿CÓMO DEBEMOS TRATAR A LOS HERMANOS EN LA FE?

La Biblia dice que no debemos:

- Ser arrogantes – 1 Corintios 4:6
- Juzgar el uno a otro – Romanos 12:16
- Mentir a otros – Colosenses 3:9
- Ser parciales con otros – 1 Timoteo 5:21
- Provocarnos o envidiarnos unos a otros – Gálatas 5:26
- Encenderse en lujuria unos con otros – Romanos 1:27
- Odiarnos el uno al otro – Tito 3:3
- Llevarnos a tribunal civil – 1 Corintios 6:1-7
- Consumarnos unos a otros – Gálatas 5:15



Como parte de la familia de la fe, queremos poner mucha atención a la lista de las formas en que Dios nuestro Padre quiere que tratemos a nuestros hermanos y hermanas



¿Qué dice la Biblia acerca de los demonios?

LOS demonios son ángeles caídos, como indica Apocalipsis 12:9: "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." La caída de Satanás del cielo es descrita simbólicamente en Isaías 14:12-14 y Ezequiel 28:12-15. Cuando él cayó, Satanás tomó algunos de los ángeles con él — un tercio de ellos, según Apocalipsis 12:4. Judas 6 menciona también a los ángeles que pecaron. Entonces, bíblicamente, los demonios son ángeles caídos que, junto con Satanás, escogieron rebelarse contra Dios.

Algunos de los demonios ya están cerrados por su pecado "bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día" (Judas 1:6). Otros están libres para vagar y se denominan "los gobernadores de las tinieblas de este siglo...huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" en Efesios 6:12 (Colosenses 2:15). Los demonios aún siguen a Satanás como su líder y batallan con los ángeles santos en un intento para frustrar el plan de Dios e impedir al pueblo de Dios (Daniel 10:13).

Los demonios son poderosos

Los demonios, como seres espirituales, tienen la capacidad de tomar posesión de un cuerpo físico. La posesión demoníaca se produce cuando el cuerpo de una persona es totalmente controlado por un demonio. Esto no puede pasar a un hijo de Dios, puesto que el Espíritu Santo reside en el corazón del creyente en Jesucristo (1 Juan 4:4).

Jesucristo, durante su ministerio terrenal, se encontró con muchos demonios. Por supuesto, ninguno de ellos era mayor que Jesucristo: "Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos." (Mateo 8:16). La autoridad de Jesucristo sobre los demonios fue una de las pruebas de que él era el Hijo de Dios (Lucas 11:20). Los demonios que se encontraban con Jesucristo sabían quién era, y le temían: "¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?" (Mateo 8:29). Los demonios saben que su fin será uno de tormento.

Satanás y sus demonios ahora intentan destruir la obra de Dios y engañar a todos que puedan (1 Pedro 5:8; 2 Corintios 11:14-15). Los demonios son descritos como espíritus inmundos (Mateo 10:1; Marcos 1:27), espíritus de mentira (1 Reyes 22:23) y los ángeles de Satanás (Apocalipsis 12:9). Satanás y sus demonios engañan al mundo (2 Corintios 4:4), promulgan la doctrina falsa (1 Timoteo 4:1), atacan a los cristianos (2 Corintios 12:7; 1 Pedro 5:8) y combaten a los ángeles santos (Apocalipsis 12:4-9).

El fin de los demonios

Los demonios o ángeles caídos son enemigos de Dios, pero son enemigos derrotados. Jesucristo "...desarmó a los poderes y a las potestades" y "los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal" (Colosenses 2:15 NVI). Al someternos a Dios y resistir al diablo, no tenemos nada que temer. "...porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo." (1 Juan 4:4).



Ecclesia Reformata, Semper Reformanda

“¿... menospreciáis la iglesia de Dios ... ?” I Co.11:22

La palabra traducida del griego como “menospreciáis”, indica “desdeñar”, “tener en poco”, “pensar ligeramente de”. Tristemente hay muchos que piensan ligeramente acerca de la verdad tocante a la iglesia. En esencia hay tres razones para ello, la primera es doctrinal. El contentarse con el pensamiento tradicional o establecido con respecto a la iglesia, en lugar de realizar un estudio personal y detallado de la Palabra de Dios.

Nuestra peregrinación espiritual debe conducirnos hacia un aumento continuo de la investigación, aprecio y aplicación de toda la verdad. La doctrina de la iglesia no debería ser excluida. La segunda razón son los prejuicios. Muchos presuponen la validez tradicional de la teoría de la “iglesia universal e invisible” y por lo tanto son tentados a pensar ligeramente respecto a la asamblea local. La fidelidad a nuestro Señor por medio de la iglesia local es central a la obediencia bíblica. La tercera razón es histórica. Lamentablemente muchos ignoran nuestra herencia espiritual, una herencia empapada con la sangre de los mártires.

Los incalculables millones que dieron su vida y su sangre por la verdad del evangelio, sufrieron principalmente por lo que nosotros consideramos la verdad respecto a la iglesia. La verdad de la Escritura y el testimonio de la historia deben llevarnos a reconsiderar la doctrina de la Iglesia Neotestamentaria.

EL SIGNIFICADO DEL TERMINO “IGLESIA”
La palabra “iglesia” como ocurre en el

LA NATURALEZA DE LA IGLESIA NEOTESTAMENTARIA

idioma español tiene muchos significados. Puede significar un edificio, la congregación o asamblea que se reúne en ese edificio, una organización religiosa o denominación de un alcance nacional o mundial, o la suma total de todos los creyentes verdaderos. Esta variedad de usos ha contribuido al surgimiento de un concepto erróneo de la verdadera naturaleza de la iglesia neotestamentaria. Es necesario hacer una distinción entre el uso histórico o eclesiástico y el uso gramatical del término.

EL TÉRMINO “IGLESIA” USADO EN FORMA HISTÓRICA Y ECLESIAÍSTICA:

El uso aceptado de la palabra “iglesia” difiere grandemente del concepto bíblico en varias formas. Hay cuatro usos comúnmente aceptados y por lo menos tres de ellos no son bíblicos.

El primero y quizás el de uso más común, considera a la iglesia como un edificio. En la época de Constantino (313 D.C.), mientras que el cristianismo se esparcía a través del Imperio Romano y las hostilidades del Estado terminaron, los edificios para la adoración fueron puestos aparte. Estos edificios fueron designados con una palabra griega que significaba “de o perteneciente al Señor”. El término era usado para nombrar el lugar más bien que al grupo o asamblea que se reunía y este es el origen de la palabra en inglés “Church” (iglesia). Esta palabra se deriva a su vez de la palabra del inglés Medieval “Chirche”, o “Kirk”. La idea derivada de esta palabra en griego también se nota en el escocés “Kirk”, el alemán “Kirche” y el sueco “Kirka”. Así, por lo menos desde principios del siglo cuarto en adelante el término



“iglesia” también indicaría el edificio y no solamente la gente en asamblea.

El segundo uso no bíblico y que es muy aceptado y común es el que se refiere a cualquier organización o denominación religiosa como una “iglesia” (por ejemplo: La Iglesia Católica Romana, La Iglesia Anglicana, La Iglesia Presbiteriana, etc.). Estas organizaciones con sus sesiones, consistorios, presbiterios, sínodos y concilios en realidad son organizaciones religiosas, pero no son “iglesias” en el uso bíblico del término.

El tercer uso es en referencia al supuesto “Cuerpo Místico de Cristo”, “La Iglesia Verdadera”, “La Iglesia Universal e Invisible” o “el reino de Dios” del cual se dice está compuesto de la suma total de los elegidos, o todos los creyentes verdaderos de cualquier tiempo. El referirse a tal supuesta entidad como una “iglesia” carece del apropiado apoyo bíblico.

El cuarto uso del término “iglesia” está de acuerdo con el uso neotestamentario de la palabra en griego “ecclesia”, la cual indica una asamblea o grupo reunido, una congregación compuesta de miembros específicos. Esta es la palabra comúnmente usada en el Nuevo Testamento para nombrar a la “iglesia”.

EL TÉRMINO “IGLESIA” USADO EN FORMA GRAMATICAL Y BÍBLICA:

El término griego “ecclesia”, comúnmente traducido como “iglesia”, fue una palabra común en el mundo griego-romano del primer siglo. Una investigación a fondo de su uso en el Nuevo Testamento revela que el Señor Jesucristo y sus apóstoles no la usaron en una forma única o especial, sino de acuerdo al “usus loquendi” (el uso común del idioma de aquella época). Un estudio gramatical de la palabra nos muestra lo siguiente: “Ecclesia” se deriva de la preposición “Ek” = fuera de, y “kale” = llamar. (Compárelo con el verbo “ek kale” = llamar fuera o hacia afuera) La palabra indica una asamblea de ciudadanos que son llamados a una reunión

pública, una asamblea de cristianos reunidos para adorar. Esta palabra ocurre en las Escrituras como sigue:

La palabra “ecclesia” ocurre 115 veces en el Nuevo Testamento en griego. La palabra es usada para indicar una asamblea cristiana o “iglesia” 111 veces, de las cuales : Tres veces la palabra se refiere a una asamblea de ciudadanos de un pueblo griego libre. (Hechos 19:23,39,41) Una vez se usa para indicar a Israel como una asamblea o congregación en el desierto. (Hechos 7:38) El término ocurre en la Septuaginta (Antiguo Testamento en Griego) 114 veces. En cada caso es la traducción de la palabra hebrea “gahal”, una congregación o asamblea.

La palabra “ecclesia” ocurre 115 veces en el Nuevo Testamento en griego. La palabra es usada para indicar una asamblea cristiana o “iglesia” 111 veces, de las cuales : Tres veces la palabra se refiere a una asamblea de ciudadanos de un pueblo griego libre. (Hechos 19:23,39,41) Una vez se usa para indicar a Israel como una asamblea o congregación en el desierto. (Hechos 7:38) El término ocurre en la Septuaginta (Antiguo Testamento en Griego) 114 veces. En cada caso es la traducción de la palabra hebrea “gahal”, una congregación o asamblea.

El término “iglesia” usado en forma bíblica puede ser clasificado en tres categorías: local, institucional y escatológico. El uso “local” del término indica una asamblea o congregación local. Este es el uso principal. Esta categoría se refiere al uso “concreto” o “particular” de la palabra “iglesia”. Continuará...

¿Cómo se lleva a cabo el evangelismo reformado?

A continuación, se esbozan algunas sugerencias prácticas para llegar a un evangelismo reformado:

1. El mensaje de nuestro evangelismo debe estar centrado en Cristo. La centralidad de su muerte, resurrección y ascensión son esenciales para un evangelismo reformado. Es triste escuchar mensajes evangelísticos que ni siquiera mencionan el sacrificio de Cristo, la necesidad del arrepentimiento de los pecados y la fe en él. Se basan en menciones generales de la necesidad humana, del sufrimiento, del vacío, de la esclavitud del alma y cosas semejantes; para luego decir que Jesús es la respuesta para toda esta miseria humana.

Sin embargo, pasan por alto y sin mención, la obra redentora de Jesucristo y la necesidad de responder con arrepentimiento y fe. Por medio de recursos manipuladores y sensacionalistas, logran que los oyentes levanten la mano o pasen al frente para repetir una oración. Debemos alejarnos de toda práctica evangelística que no ofrezca el verdadero evangelio, el único que realmente puede transformar vidas y no sólo fabricar "conversiones".

2. El llamamiento que hagamos no debe ser en términos de "aceptación de Cristo", sino en términos de arrepentimiento y fe en Jesucristo. Es decir, no se trata de hacer sólo una oración de "aceptación", sino de negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz; de volvernos discípulos de Jesucristo por medio del arrepentimiento de nuestros pecados y de recibir gratuitamente la gracia de Dios en Cristo por medio de la fe. Jesús nos llamó a hacer discípulos. Por lo tanto, el evangelismo reformado no se trata de lograr que la gente haga una oración, sino que la gente se convierta en un discípulo de Jesucristo.

3. Puesto que Dios es quien obra previamente en las personas, el evangelismo reformado no tiene porqué ser agresivo y manipulador para que la gente haga la oración. Los que Dios llama en verdad, responden al evangelio voluntariamente, sin presiones ni manipulaciones. Por lo tanto, nuestro deber es compartir las buenas noticias e invitar a las personas a reconciliarse con Dios, pero nunca a base de hostigarlos, amenazarlos, presionarlos o manipularlos. Responden a la invitación de una manera espontánea y con un sentido de urgencia porque la venda ha sido retirada de sus ojos y sus corazones tienen nueva vida originada por el Espíritu Santo.

4. En la práctica, notaremos que la conversión de las personas por medio del evangelismo reformado, a la vista del ojo humano, es más bien un proceso que un solo evento. Es decir, la persona comienza a acercarse paulatina y progresivamente al entendimiento del evangelio. Dios, a través de diversos medios, va conduciendo a la persona hacia un punto en el que ella se somete al Señorío de Jesucristo por medio de la fe. En el evangelismo reformado es difícil saber el momento exacto en que la persona fue justificada, por lo cual es irrelevante tratar de tener una fecha específica de conversión. No obstante, la conversión se hace evidente para los demás por los cambios observados en la vida del nuevo discípulo y para él mismo, porque recibe el testimonio interno del Espíritu Santo que le convence de su posición como hijo o hija de Dios.

5. En el evangelismo reformado lo que se llama comúnmente "evangelismo" y "discipulado" son partes inseparables de un mismo proceso. La gran comisión se cumple cuando hacemos discípulos. Por lo tanto, no podemos estar satisfechos con sólo tirar balas evangelísticas al aire, sino apuntarlas específicamente con la finalidad de hacer discípulos. No debemos conformarnos con simplemente hablar de Cristo a las personas, sino nuestro objetivo siempre debe ser lograr nuevos discípulos para Cristo. Esto conlleva de nuestra parte oración, paciencia, perseverancia, sacrificio, sabiduría, testimonio, claridad en el mensaje y relación con las personas que deseamos ver como discípulos de Jesucristo. No se trata sólo de pasar un momento, un rato o un evento en esta tarea. Se trata de entregar nuestra vida con tal de establecer un discípulo más para Jesucristo.

Conclusión

Cuando el verdadero evangelio es predicado, no se necesita la presión ni la manipulación sobre las personas para que respondan positivamente. El evangelio es el poder de Dios para salvación y los que responden positivamente lo hacen por una obra interna del Espíritu Santo, mostrando un sentido de urgencia por abrazar las grandes promesas de la gracia de Dios en Cristo. Dejemos las estrategias humanas para alcanzar conversos y practiquemos el evangelismo bíblico para establecer nuevos discípulos de nuestro Señor Jesucristo.

“EL EVANGELISMO REFORMADO ES EN ESENCIA, EL EVANGELISMO BÍBLICO”

Noviembre de 2014

Instrucciones para la consideración de los artículos de estudio

- Prepárese con suficiente tiempo en casa durante la semana; pida al Padre en oración que envíe al Espíritu Santo para que usted sea correctamente instruido por Él.
- Lea las citas bíblicas y/o subraye los puntos que considere importantes o principales que desea comentar. Puede hacer anotaciones al margen de las páginas.
- Medite con oración lo aprendido y pregúntese: ¿Que lección o mensaje quiere comunicarme esta lección? ¿Qué relación guarda con el subtítulo y el tema general? ¿Qué cualidad de la persona de Dios se resalta? ¿Cómo puedo aplicarlo a mi vida personal, de familia y en mi trato hacia los demás?
- Durante la reunión un lector leerá los párrafos de acuerdo al criterio del instructor. Posteriormente el instructor invitará a los hermanos a comentar o platicar lo leído.
- Comente en sus propias palabras y lo que siente personalmente de la información analizada.
- No olvide preguntar si tiene alguna duda sobre algún punto de la lección.
- Al finalizar la consideración se hará un breve repaso.

